

JOAQUIM CHANCHO

JOAQUIM CHANCHO. UN CLÀSSIC CONTEMPORANI.
35 ANYS DE DIBUIXOS I PINTURES

JOAQUIM CHANCHO

12 TEXTOS INÉDITOS SELECCIONADOS Y
SECUENCIADOS POR TERESA BLANCH

MUSEU DE MONTSERRAT, 2005

© JOAQUIM CHANCHO

1

Cansats els ulls de tants verds, de tantes fulles tendres, de tantes referències que m'arrosseguen cap un laberint ple de misteris, tanco la finestra i em poso a dibuixar.

Una ciència que reguli i mostri l'estructura del cossos.

La possibilitat d'un ordre que em situï al bell mig de les formes per entendre-les i entendre'm. La matemàtica i per aproximació un sistema constructiu numèric. La serialitat. Les lleis ocultes de la naturalesa.

Allò que no es veu però que està present.

2

Viaje a Andalucía el 1967

Quiero trasladar el color de la tierra áspera y seca a los papeles que voy esparciendo por el suelo de la habitación. Mano sobre mano de pintura hasta desdibujar las formas: los encalados de los muros de la Chanca, los campos de Villacastín. El azul del cielo sigue demasiado intenso. No consigo acotar la superficie. El color no es suficiente para ordenar los límites del espacio.

La pintura me resbala por las manos.

Necesito otro canon que me dé la medida de las cosas para poder entender el límite del soporte y consecuentemente mi propio límite. Oír a la pintura.

3

1969

Empiezo a trabajar en una serie de pinturas sobre papel desprovistas de referencias visuales en relación a la naturaleza, en las cuales aparecen figuras geométricas simples. Rojos y negros. Situaciones espaciales simples.

El encuentro con aquello que se muestra a sí mismo.

4

2 de gener de 1985

guixerades reiterades de polsim
d'esquerra a dreta,
paper esquinçant en quaranta dos bocins
-feliç aniversari-
de dreta a esquerra.

5

1965

Pintura intuitivamente plana, frontal, sin ningún énfasis por la perspectiva ni por el modelado en claro-oscuro. Paisajes arquitectónicos que ponían en evidencia la particularidad de la materia y que presagiaban una posterior preocupación por el espacio como un lugar de despojamiento.

6

1977

No usar nunca más el lenguaje de unas herramientas oxidadas por la erosión de tantos significados y reencontrarme con un único lenguaje, que haga posible reiniciar el proceso diariamente. El proceso como posibilidad de situarme en el inicio, en el origen.

Los aparentes significados, las percepciones dudosas, las referencias conocidas, los relatos, las anécdotas, la literalidad, son los grandes simulacros de una realidad que traiciona la mano y desvía la mirada atenta del pintor

7

2000

Posiblemente en mi trabajo pictórico y consecuentemente en mi vida han habido y todavía hay, más situaciones reductivas que expansivas. Si la pintura es una manera de llegar a comprender todo cuanto nos rodea y por tanto una forma de autoconocimiento, pintar es también una conducta y un modo de comportarse. Esta conducta, reductiva y hermética ha condicionado siempre mi pensamiento y mi pintura, y ha determinado mi comportamiento pictórico. He querido despojarme siempre de aquello que he considerado inútil, porque entiendo más la estructura de las cosas que su apariencia, prefiero las habitaciones vacías a los espacios ampulosos, lo concreto a lo difuso, la penumbra mucho más que la luz.

8

Referencias al c anon, a la m etrica, a le Corbusier y el modulator, a la sección  urea, a las series aditivas, a las series de Fibonacci, la ley de las proporciones de Zeysing , la espiral de crecimiento armonioso. La organización del espacio a medida del hombre. El estudio de la geometría de la naturaleza.

Monocrom as.

Uniformidad de la superficie. Evidenciar el soporte, el rastro del color, la tactilidad del papel, su carácter objetual. Olvidar el máximo de referencias para no depender de una imagen borrosa y vieja.

Las culturas orientales.

La sincronicidad, la correspondencia entre dos estados simultáneos y opuestos. La conciencia de un tiempo no mesurable y de un espacio no transitable.

Espacio y tiempo, sincronismo de la misma mensuraci n.

9

Meitat dels 80

Una pintura que naixent de la soledat an s dirigida a la soledat. Que el silenci fos l'única actitud per contemplar la pintura. Des de l'introspecció puc eliminar el superflu. Saber dir no, per quedar-me lliure de sabers inútils. Notar quan la mirada tensa la m  per tal de convertir l'ocult en visible, la matèria en pintura. Convertir el risc en actitud quotidiana, l'aventura en una disciplina permanent. L'inutilitat de tants accents sobre la mateixa paraula. El desig de començar cada vegada de nou per reconduir el camí.

Una i una altra vegada.

Partir d'un espai buit, per retrobar després de les múltiples intervencions al suport provocades pel desplaçament continu de la mà, un nou espai buit i frontal, que actuï de mirall. Testimoni de les absències. Escriure per no significar res.

Que la mà s'esdevingui mirada.

10

1995

Rojos cadmios, verdes de cobalto, azules de cobalto, amarillos de cromo, naranjas de cromo y de molibdeno.

La pintura se vuelve paciente.

La pastosidad de la materia el camino a seguir.

11

meitat dels 70

La pintura mural románica: la ocupación total del muro me clarifica la frontalidad del cuadro.

Morandi me enseña que los objetos son posibles por el espacio que ocupan y que no se trata de pintar el aire que existe entre los objetos, sino de constatar el espacio.

La escultura románica, hierática y austera, de diáfanas anatomías.

12

El rastre del dibuix i el cranc. El sol m'enlluerna. El cranc, per la direcció del sol, retorna a l'aigua, d'esquena.
